



taciones fueron despejadas por un fuerte destacamento de policia á las órdenes del marshall Kane, y diez y seis carruajes pudieron recorrer el intervalo entre las dos estaciones sin nuevo conflicto.

No obstante á medida que iban llegando á Camden la multitud insultaba á los soldados, y varios jóvenes armados de revolvers se acercaron á uno dos coches, pero el oficial desenvainó la espada y declaró que protegeria á sus soldados.

Se insistia en que se hiciera salir el tren, pero la partida no se efectuaba porque el presidente Garroide acababa de recibir la noticia de que una numerosa turba se habia dirigido á la via y amenazaba con cortar los puentes si salia el tren, y se necesitaba tiempo para tomar medidas.

En el momento que todo estaba dispuesto se oyó una nueva descarga en direccion de Pratt street y se vió un destacamento de 150 soldados que se apresuraba á tomar el ferro-carril.

La escitacion fué entonces estrema. Un hombre que llevaba la bandera de los Estados confederados del Sud servia de punto de reunion al pueblo, y las pedradas se mezclaban con las descargas del fusil, pero felizmente la mayor parte de los tiros se perdian en la confusion. En el momento en que todos los soldados subieron á los vagones, una lluvia de ladrillos y piedras saludó la partida y fueron rotos todos los cristales. Se calcula que murieron trece personas, y muchas fueron heridas mortalmente, pero no se sabe aun el número con certeza.

Idem 7. De Zante con fecha 24 de abril escriben lo siguiente á la Gaceta de Augsburgo:

«El domingo 21 al anoecer hubo un conflicto entre los habitantes de la ciudad y la guarnicion inglesa; el número de heridos por una y otra parte fueron 20.

A las siete de la tarde los soldados promovieron pendencias en la plaza del mercado, entraron á viva fuerza en las tiendas y atacaron á los habitantes á la bayoneta, persiguiéndolos hasta la iglesia mayor en que fueron rechazados. Volvieron luego á presentarse con reuerzas; los habitantes que tambien eran mas numerosos, formaban unos mil hombres cuando atacaron á los soldados apedreándolos y arrojándoles tejas de las azoteas.

El pueblo se armó de bastones, hachas y perchas. Los soldados de la policia que trataban de proteger á habitantes, fueron maltratados por los ingleses; uno de ellos fué herido mortalmente. Habiendo llegado al lugar de la ocurrencia nuevas partidas mas numerosas que las primeras y habiéndose atacado al pueblo á la bayoneta, este se dispersó momentáneamente, pero luego volvió en tan crecido número que la tropa hubo de formar varias veces el cuadro para no verse en un apuro. Por último la plaza del mercado fué ocupada militarmente, se interceptaron las comunicaciones entre las calles,

habia dado la vuelta sobre su ege. ¿Qué debia hacer? El amor á la que amaba tanto como á mi patria por los intereses y relaciones que en ella adquire me detenia; pero aquella noche era la última que se me concedia pasar en ella, mandándome al destierro.

Ah! cuántas veces dándome prisa esclamé: ¿Por qué te apresuras? ¡mira á donde vas y el lugar que dejas! Ay! y cuántas me hice la ilusion de creer que me restaba una hora para poder partir mas arreglado! Tres veces pasé los umbrales cuántas retrocedí; y mis piés se me hacian tardos como si quisieran complacerme en demorar mi partida. Muchas veces dí el último adios besando mis caras prendas, y una vez me enternecia y continuaba los besos reiterando los mismos encargos, olvidando lo que habia dicho.

Finalmente fijando mis ojos en lo que me habia esclamé: ¿Por qué me apresu-

ro? es al Ponto Euxino, donde vamos, y Roma la que tengo que dejar! Las miserias y padecimientos que en aquella aguardan al desterrado, y la suntuosidad de esta en la que tengo lo mas querido, hacen mas dolorosa esta prematura separacion. Mi esposa, aunque viva; será para mí como si no fuese, y yo lo mismo para ella; como si una fria losa cubriese á nuestros cuerpos inanimados. ¡Se me priva de mi casa, de mis dulces hijos y de mis mas afectos, á quienes amo con cariño fraternal! ¡Venid á mis brazos ahora que aun puedo abrazaros! ¡vosotros cuyo amor no cede al de Teseo; porque tal vez será este el último abrazo que podré daros! ¡El tiempo que me resta es el mas precioso de mi vida!...

La agitacion continúa desde los acontecimientos de esta noche: fuertes patrullas mistas recorren todas las noches la poblacion.

El cónsul general de las Dos-Sicilias en Burdeos, Sr. Meyer, se niega á arriar el pabellon de aquel reino, fundándose en que nadie tiene derecho á considerar destronado á Francisco II, mientras el emperador de los franceses no reconozca al nuevo gobierno.

Nápoles, dice una carta de la misma capital, presenta el mayor grado de anarquía, y lo que es peor, el crédito ha llegado á tal postracion que es difícil hacer cambio alguno sin una gran pérdida. El Supremo Tribunal de Justicia y el Gran Tribunal de los Condes, se han trasladado á Turin. El Supremo Tribunal Civil ha sido disuelto. Han sido suprimidos el Protomedicato del reino y el Supremo magistrado de salud pública. Las administraciones militares han sido trasladadas á Turin. Los oficiales napolitanos casi todos han sido declarados de retiro, excepto unos pocos que han sido colocados. Han sido despedidos y sustituidos con piemonteses unos doscientos médicos y cirujanos napolitanos del ejército y armada. Luego en Turin se ha espedido una orden en virtud de la cual se amalgamarán los empleados; una tercera parte á lo ménos de los empleados en administracion deben pasar á Turin y ser reemplazados por piemonteses; así es que esta pobre gente se verá obligada á espatriarse junto con sus familias. En fin, el estado de tension ha llegado á su grado máximo. Hé aqui los frutos de la libertad y de la unidad.

El Congreso de Méjico, está llamado á ocuparse en la cuestion de si Comonfort es todavia presidente legitimo. La vuelta de este señor no carecia allí de probabilidades, y tampoco seria extraño que se llamara al general Santa Anna, si en Veracruz hubiese un movimiento, en su favor como algunos escriben de allí que se piensa hacer con motivo de la discordia que han producido las aspiraciones á que ha dado lugar la muerte de Zamora.

Cartas de Varsovia publicadas por el Nord de Bruselas, desmienten la ridicula noticia de que las autoridades rusas habian impuesto penas á los que no asistiesen á los teatros.

El arzobispo de Tours, en Francia ha dirigido al ministro de Cultos, Mr. Delangle, una carta que por la forma es una respuesta á la circular relativa á la legislación aplicable al clero, pero en el fondo es una declaración abierta de guerra: «Las amenazas de vuestra circular, dice el arzobispo, no pueden ejercer influencia alguna en el espíritu del clero.—Ninguno de nosotros se dejará detener por consideraciones humanas.—Creedme, señor ministro,

para mí infausta, desde el alto cielo indicaba estar próximo á amanecer un nuevo dia. Me era tan cruel esta separacion como si hubiese de dejarme allí uno de mis propios miembros, y el dolor que sintiera al amputarme aumentase el dolor moral, por la privacion de su uso. Mi sentimiento era comparable con el de Priamo cuando el traidor caballo que debia custodiar á la infeliz Troya vomitó de su vientre los vengadores griegos que la pasaron á sangre y fuego. Entonces se levanta un triste clamoreo con los ayes y lamentos de los que me rodeaban, y las manos bañadas en lágrimas hieren los desnudos pechos, y mi esposa asiéndome del hombro dijo llorando estas sentidas palabras: ¡No hay fuerza que te arranque de mi lado! ¡juntos iremos! si, juntos iremos al destierro! ¡Yo te seguiré, y desterrada será la esposa de un desterrado! Vo me haré camión, y do quiera

sin detenerme abrazaba de todo mi corazón á mis mas queridos, no pudiendo apenas articular palabra, mientras que el muy brillante astro de la mañana, estrella

no conviene al gobierno entrar en «lucha con conciencias convencidas.»

El doctor Marques, brasileño, ha publicado un libro con el título de Tratamiento da obesidade, y habla de uno de sus enfermos, que tiene todas las apariencias de ser el mismo, y que dice pesaba 300 libras. Principió su tratamiento, y la obesidad siguió esta marcha decreciente. En 8 de agosto de 1859, 217 libras; en setiembre, 210; en octubre, 202; en noviembre, 194; en diciembre, 190; en enero de 1860, 182; en febrero, 182 1/2; en marzo, 180 1/2; en mayo, 176; en junio, 178; en julio, subió á 179; en agosto, volvió á bajar á 176; y por último el descenso llegó á 170 libras, en las que se mantiene por ahora.

El Panhellenium, buque de la compañía helénica de navegacion, volvía del Pireo el 20 del pasado, dirigiéndose á Corfú, cuando cerca de este puerto fué recibido por una granizada de proyectiles, procedentes de los buques de la escuadra inglesa, causándole considerable daño aunque ninguna persona fué herida. Tuvo que trasbordar al Othon, buque de la misma compañía, los pasajeros y el cargamento que llevaba, y el gobierno griego reclama, contestándosele que la agresion habia sido involuntaria, pues las balas recibidas por el Panhellenium procedian de los buques de guerra que no le veian y que estaban haciendo ejercicios de fuego. Esta esplicacion ha sido admitida en Atenas; pero los habitantes de Corfú creen, que lo que se quiso fué hacer una demostracion contra Grecia, en la cual fundan todas sus esperanzas los jónicos.

El famoso vapor Great-Eastern salió de Mitford-Haven para los Estados-Unidos el 3. Lo manda el capitán Carnegil. En él se ha embarcado Mr. de Russell, uno de los oficiales mas distinguidos de la marina francesa. Se presume que el haber tomado pasaje en él este ilustrado oficial, ha sido por orden del emperador que desea saber la marcha del gigante de los mares.

Cartas de Roma aseguran que Francisco II es completamente ageno á lo que está pasando en el reino de Nápoles. La verdad es que los napolitanos no pueden sufrir á los piemonteses, y que de esos sentimientos nace todo lo que se está viendo. Hoy la escision ha llegado á ser completa, y el pueblo protesta con las armas en la mano contra el yugo piemontes. En cuatro provincias la insurreccion se halla triunfante. En varias ciudades de otras se ha espulsado á las autoridades piemontesas restableciendo las armas del rey legitimo en los principales momentos.

El doctor Marey acaba de inventar un aparato que dibuja hasta los movimientos mas delicados y ménos sensibles del pulso. Este aparato, al que ha dado el nombre de Sphygmografo, se compone de una delgadísima plancha de marfil que se apo-

ya en la arteria mediante un resorte de acero, cuya presion se gradúa por medio de un tornillo; de una especie de palanquita de madera, en uno de cuyos extremos hay una lámina de acero sumamente delgada y terminada en forma de punta de pluma de escribir, por medios muy sencillos se fija el aparato en la muñeca; el pulso trasmite su movimiento á la plancha de marfil, y la plancha á la palanquita que traza en un papel puesto á su alcance las curvas y las oscilaciones de la arteria.

Estas curvas tienen una regularidad notable cuando se refieren á personas sanas, y cuya serenidad no turba emocion alguna y son al contrario frecuentes y desordenadas cuando se refieren á personas calenturientas ó entregadas á una viva emocion. Como los movimientos de la arteria corresponden á los latidos del corazon que envia á aquella la sangre con mas ó ménos regularidad, ó con mas ó ménos lentitud, resulta que el Sphygmografo á la par señala los movimientos del pulso y las emociones del corazon.

Es muy curiosa una rectificacion que hace una carta de Turin, dirigida á un periódico frances, del relato que los periódicos piemonteses han hecho de la reconciliacion de Garibaldi y Cavour. «Aunque los periódicos hayan recibido la orden de decir que el rey no presidió las esplicaciones de los dos rivales, yo puedo aseguráros lo contrario. Garibaldi acogió con el mayor asombro, y luego con satisfaccion, las largas esplicaciones dadas por el señor Cavour; pero se negó á dar la mano al ministro. «Estoy muy satisfecho, le dijo, de todas vuestras esplicaciones;» y volviéndose hácia el rey: «Perdonad, señor, añadió, si continúo desconfiando. No daré la mano al conde de Cavour hasta el dia en que haya cumplido lo que promete.» Este detalle ha sido confirmado á un amigo mio por el señor Rayneval, encargado de negocios de Francia. El ministro tuvo que conformarse con aquella decision de Garibaldi.»

Dice una correspondencia de Paris fecha 1.º que la especulacion, contenida hasta ahora por el temor y la incertidumbre, descaba un momento de expansion y se ha entregado á ella, con solo el discurso de lord Palmerston, la nota del Moniteur sobre Polonia, la mejor inteligencia entre el Austria y la Hungría y el tiempo de la primavera transcurrido sin que la guerra estalle. El dinero abunda, sin embargo, y si los anuncios de paz se confirmaran, los negocios tomarian un rápido desarrollo. Dos importantes casas de Marsella, que hacian negocios de Banca con Constantinopla, se han visto obligadas á suspender sus pagos; pero esto ha causado poco efecto en la Bolsa. Los tratados de comercio del imperio frances con Prusia, Suiza y Bélgica están á punto de ratificarse. Estos tratados deben influir considerablemente en el tráfico de los ferro-carriles. Se anuncia para junio un empréstito de 200 millones con destino á los caminos de

encontraré un asilo para vivir á tu lado! ¡Serviré de poco peso á la nave que te conduzca al destierro! (esto es; no te disturbará tan amable compañera de tu destierro.) ¡La ira del César te destierra á tí, y á mí el amor que te profeso! ¡este es para mí otro César que me manda ir al Euxino!

De este modo hablaba no siendo ya la primera vez, y apenas podia consolarse con las razones que le daban para hacerle ver que era conveniente que se quedara.

Salgo por fin con la tristeza de si me llevasen á enterrar vivo: escuchado el rostro con el cabello suelto por mi crecida barba; mas ella dicen que como fuera de sí por el dolor de mi separacion, hallándose como en un caos, cayó desmayada enmedio de la casa; y luego que volvió en sí, levantándose del frio suelo, suelta en desorden su cabellera, imploró á los dioses penates que habia abandonado, y pro-

hicrro. Se halla en estudio un proyecto concerniente á la tercera red, cuya ejecucion se evalúa en 800 millones de francos. Si las compañías actuales la rehusan, el Estado tomará á su cargo la construccion, atendiendo á ella por medio de obligaciones. Los vapores españoles, así públicos como industriales, han seguido el movimiento general. Las acciones de la compañía general de Crédito en España han tenido bastante movimiento.

La fragata francesa Danae ha hecho un viaje de exploracion al golfo de Biafra y al de Benin, visitando los establecimientos y otros puntos de la costa de Dahomey y de la costa de Oro. Dícese que el comandante de la Danae ha firmado un tratado con el rey de Epe Cocio y ha visitado al rey de Dahomey á quien ha rogado que renuncie á los sacrificios humanos que cuestan la vida cada año á 500 ó 600 personas. El sanguinario rey de Dahomey manifestó por medio de su hijo que habla perfectamente el frances que tenia en mucho la amistad de Francia, y tendrá en cuenta sus observaciones. Los cruceros franceses se proponen vigilar para que los sacrificios no continúen.

NACIONAL.

MADRID 8 DE MAYO

De real orden se ha resuelto que el coste de empaques de capotes, ponchos y pantalones, cuyo transporte se cometió á la administracion militar, se cargue al capítulo adicional de gastos de la guerra de Africa, reintegrándose á los cuerpos de lo que por tal concepto se les hubiese descontado; pero siendo la obligacion de los mismos devolver á la administracion militar los atados empaques.

Por real orden se ha resuelto que la regla 31, las que preceden á los aranceles vigentes de Aduanas, en lo relativo al viaje que deben realizar á cualquier punto de América ó de Asia los buques construídos, armados y equipados en los astilleros del reino ó islas adyacentes que lleguen ó escedan de 400 toneladas de 20 quintales castellanos, cuyos dueños traten de optar al premio de 120 reales por cada tonelada de las que aquellos midan, se modifique en el sentido de que ha de ser directo el viaje á América ó Asia de que en ella se hace mérito.

El día 6 ha aparecido en la Gaceta el convenio de Correos celebrado entre España y Bélgica el 20 de febrero de 1861. Según las cláusulas del mismo, las personas que quieran enviar cartas ordinarias, es decir, no certificadas, sea de cualquier punto de España á Bélgica ó viceversa, podrán á su eleccion dejar el porte de las cartas á cargo de las personas á quienes vayan dirigidas ó pagarle de antemano hasta el punto de su destino. Por cada carta franqueada se pagarán 19 cuartos

nunció una y otra vez el nombre de su esposo que se le habia quitado; no de otro modo que si viese ante sus ojos compuesta la hoguera para consumir mi cadáver ó el de mi hija, segun es costumbre entre los romanos. Ella muriera gustosa para poner término á sus angustias; pero al mismo tiempo preferia padecer que contristarme con una muerte, que hubiera sido para ella mas dulce que la vida.

¡Vive, pues, esposa mia! Y ya que los hados así lo han querido, consérvate para prestar, si te es posible, algun auxilio al que ausente tiene tu memoria cual balsamo consolador.

BARTOLOMÉ COMELLAS.



